

Una Nota Personal

7 de Septiembre 2026



Maestro Bíblico
Misionero

Hace muchos años Dios me llamó a enseñar Su Santa Palabra la Biblia. Desde ese llamado, Dios me ha estado enseñando pacientemente y madurándome para la tarea que tengo entre manos. Una cosa que noté en todo este proceso es el Amor y la Misericordia que Él ha tenido por mí y todos Sus hijos. Todo aquel que realmente lo ama y desea permanecer en Su Palabra, conocerá la Victoria que está en Jesucristo. Podemos estar seguros de que nosotros somos protegidos y victoriosos en un mundo que está siendo destruido y yendo al Infierno.

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. (Fil. 1:6)

Nacido en La Habana Cuba (1956)

Recibí a Cristo en (1981)

Llamado a Enseñar la Palabra de Dios (1983)

Llamado al Campo de Misiones (2003)

Retirado de Maestro en las Escuelas Públicas (2017)

Actualmente Trabajo de Misionero y Maestro Bíblico en México y las Américas :

El Entretenimiento No es Entendimiento ni Conocimiento de CRISTO

*¡Las Iglesias de hoy ofrecen mucho entretenimiento, pero muy poco entendimiento de Cristo! Y muchos en sus congregaciones ni siquiera están salvados. ¡No comprenden lo que la PALABRA y el ESPÍRITU les están tratando de enseñar! Cuando lees la PALABRA a través de la experiencia de haber Nacido de Nuevo, estás en comunión con Jesús por medio de Su ESPÍRITU. La religión no es comunión con Jesús. No puedes experimentar la presencia de DIOS a través de una religión. ¡Aprender *acerca* del Espíritu Santo No es lo mismo que aprender *del* Espíritu Santo!*

¿La gente Piensa que todos somos hijos e hijas de Dios? ¡Eso No es Cierto! Todos somos creación de Dios, ¡pero muy pocos son hijos e hijas!

Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; puesto que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. (Os. 4:6)

¿Conocimiento de qué te Preguntarás?

¿Disfrutar del Entretenimiento No es prueba de que conoces a Cristo Ni que tengas una relación con Él! Segundo, realizar obras religiosas (pertenecer a una Iglesia, tomar la comunión, alimentar a los pobres, dar dinero, tener un doctorado en teología, etc...)

No es prueba de que uno esté salvo, Ni que vayas al Cielo. ¡La única prueba que tienes es la mente de Cristo, la cual recibes cuando Naces de Nuevo! ¡Pablo nos lo explica en el Nuevo Testamento!

¿Qué Significa Realmente Tener la Mente de Cristo? (La experiencia de Nacer de Nuevo)

Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. (Fil. 3:10) NVI

Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría. **Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Este crucificado.** (1 Co. 2:1,2) NBLA

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo. (Gá. 2:20,21)

Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra sino en tablas de carne, en los corazones. (2 Co. 3:2,3) NVI

Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí! Pero ustedes no quieren venir a Mí para que tengan esa vida. Yo no recibo gloria de los hombres; pero a ustedes ya los conozco, que no tienen el amor de Dios. **Yo he venido en nombre de Mi Padre y ustedes no me reciben; si otro viene en su propio nombre, a ese recibirán. ¿Cómo pueden creer, cuando reciben gloria los unos de los otros, y no buscan la gloria que viene del Dios único?** (Jn. 5:39-44) NBLA

El corazón del hombre no ha cambiado en 2000 años; ¡la Verdadera Sabiduría Bíblica solo puede provenir del Espíritu Santo! Y el Espíritu Santo solo puede llegar a nosotros si conocemos personalmente a Cristo y lo que Él hizo por nosotros en la CRUZ.

*Fíjense bien, no dije saber acerca de Cristo, sino Conocer a Cristo Personalmente y tener comunión constante con Él. La Teología es buena, pero no te dará la mente de Cristo; ir a la Iglesia es bueno, pero no te dará la mente de Cristo. La Sabiduría del Espíritu Santo No es Religión; **¡Solo el Espíritu Santo puede darte la MENTE DE CRISTO!** Y el Espíritu Santo obra únicamente mediante la FE en Su PALABRA.*

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo. (Ro. 10:17) LBLA

Por tanto, **temamos, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron. Porque los que hemos creído entramos en ese reposo, tal como Él ha dicho: COMO JURÉ EN MI IRA: NO ENTRARÁN EN MI REPOSO, aunque las obras de él estaban acabadas desde la fundación del mundo.** (He. 4:1-3) LBLA

*¡Solo al conocer personalmente a Jesús puede el Espíritu Santo obrar en tu vida! Los habitantes de Corinto eran salvos, pero no tenían la mente de Cristo. Eran como niños en Cristo que discutían constantemente entre sí sobre quién era el mayor de todos, y quién tenía la Iglesia más importante, etc... Tenían una mentalidad carnal y no ejercitaban la Sabiduría del Espíritu Santo. Los hombres de Corinto estaban centrados en sí mismos y no en la Sabiduría de Jesús a través del Espíritu Santo. ¡La Iglesia de Corinto estaba llena de Dones Espirituales, pero **carecía del Fruto de la Sabiduría!** ¡Esto me recuerda de la Iglesia Pentecostal actual, de la cual formo parte!*

De manera que yo, **hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, no alimento sólido, porque aún no erais capaces; ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales. En efecto, habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales y andáis como hombres? Pues cuando uno dice: Yo ciertamente soy de Pablo, y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor, porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.**

(1 Co. 3:1-9)

En esta primera parte nos centramos en Conocer Personalmente a la Persona de Cristo, ¡pero en la segunda parte nos Centraremos en el Espíritu Santo!

*Cuando Jesús nos dejó y regresó al Cielo, nos dijo que era mejor para nosotros porque nos enviaría “El Espíritu Santo de su Padre.” El Espíritu Santo **vendrá a habitar dentro de nosotros**, nos enseñará acerca de Dios y nos dará poder para vencer el pecado. Con Dios viviendo en nuestro interior, pues podemos vencer al **Mundo, la Carne y al Diablo.***

¿Quién es el ESPÍRITU SANTO?

Él es una Persona y la Tercera parte de la Deidad. Esta bendición increíble nos fue enviada por el Padre en el Nombre de Jesús. ¡Su misión es transformarnos a la imagen de JESÚS (2 Co. 3:18)! El Espíritu Santo solo puede obrar a través de la Sangre que Jesús Derramó en la CRUZ, porque fue Él quien pagó el precio por la redención del hombre. El Espíritu Santo solo respeta la Sangre de Jesús. ¡Si oras sin ella, no te escuchará!

¡Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE. Y otra vez: EL SEÑOR JUZGARA A SU PUEBLO. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo! (He. 10:29-31) LBLA

La Obra del ESPÍRITU SANTO

Entonces Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre; es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni lo ve ni lo conoce, pero ustedes sí lo conocen porque mora con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes. (Jn. 14:16-18) NBLA

*¡Observa que Él es el Espíritu de Verdad, quien permanecerá en vosotros para siempre!
¡Ten en cuenta también que el mundo no puede conocerle!*

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Jn. 14:26)

El Espíritu Santo es Jesús y el Padre viviendo dentro de ti. Él te enseñará todo lo que necesitas saber y traerá a tu memoria todo lo que Jesús te enseñó.

Pero Yo les digo la verdad: les conviene que Yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré. Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque no creen en Mí; de justicia, porque Yo voy al Padre y ustedes no me verán más; y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. (Jn. 16:7-11)

*Note que el Espíritu reprenderá al mundo de Pecado, Justicia y Juicio. Esto da prueba de que debemos juzgar todas las cosas según la Palabra de Dios. El Espíritu Santo convicta al mundo de **Pecado** porque rechazar a Cristo y la Cruz es rechazar la salvación, este es el único pecado que ¡Te llevara al Infierno! El Espíritu Santo convicta a **Justicia**: Jesús presentó al Padre una Justicia perfecta e Inmaculada para el pago de nuestros pecados. Y convicta a **Juicio**, porque Satanás ha sido Juzgado por todos sus crímenes contra Dios... ¡y son muchos! Satanás fue Derrotado y Juzgado en el Calvario; y arderá en el Lago de Fuego por los siglos de los siglos.*

Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber. (Jn. 16:14,15)

El Espíritu Santo Glorificará a Jesús, No a sí Mismo; Él les mostrará lo que hay en el Corazón de Jesús.

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman. **Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios, porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el espiritual juzga todas las cosas, sin que él sea juzgado por nadie. ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá? Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo.** (1 Co. 2:9-16)

Somos una Carta de Cristo por el Poder del Espíritu Santo (¿Cómo debería verse esa carta?)

Y en esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado. En esto sabemos que estamos en Él. El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo. (1 Jn. 2:3-6) LBLA

Hijos míos, que nadie os engañe; el que practica la justicia es justo, así como Él es justo. (1 Jn. 3:7) LBLA

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. (1 Jn. 3:2,3)

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano. (1 Jn. 3:9,10) LBLA

El que guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado. (1 Jn. 3:24)

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. ¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (1 Jn. 5:4,5) LBLA

Entonces Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a las palabras de Jehová? Mejor es obedecer que sacrificar; prestar atención mejor es que la grasa de los carneros. Como pecado de adivinación es la rebelión, como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto rechazaste la palabra de Jehová, también él te ha rechazado para que no seas rey. (1 S. 15:22,23)

*Ahora, permítanme explicarles algo muy importante antes de que pierdan la esperanza de ser una carta de Cristo. ¡En este mundo carnal y pecaminoso **NO EXISTE LA PERFECCIÓN SIN PECADO!** Esto significa que tu mente puede estar en Cristo y en Su Palabra, pero debido a las presiones de los tres poderosos enemigos podemos resbalar y caer (cometer pecados). ¡Todos han pecado contra Dios y están destituidos de Su Gloria* (Rom. 3:23)!

¿Qué es el Pecado Exactamente?

Según la Biblia, el pecado es cualquier pensamiento, acción, sentimiento u omisión que vaya en contra de la ley moral y el carácter perfecto de Dios. (¿Alguna vez has mentido, robado, pensado mal de alguien, o quebrantado alguno de los Diez Mandamientos?). ¡Entonces has Pecado! El Cielo es perfecto y el pecado no puede existir allí. ¡El Pecado es lo que nos impide entrar en el Cielo!

El Gran Apóstol Pablo Luchó Contra el Pecado

Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago.

Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la Ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que está en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que está en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? ¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro! Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado. (Ro. 7:14-25)

¿Quién Me Librará de esta Vida Dominada por el Pecado y la Muerte?

La Sangre Derramada de Jesús es nuestra Victoria sobre el Pecado. No podemos vencer a estas tres poderosas fuerzas del mal que residen en nuestro interior. Dios sabía eso antes de crear el Mundo, por lo que creó una vía de escape en la que podemos ser Victoriosos. ¡Ese camino (el Único Camino) es a través de la Cruz de Jesucristo!

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Rom. 8:1-4)

Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz, por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. (Rom. 8:5-8)